

¿CÓMO SE SIENTEN LOS ESTUDIANTES EN SUS CENTROS? UN ANÁLISIS A TRAVÉS DE LAS PALABRAS Y LAS MIRADAS

ISABEL FERNÁNDEZ MENOR

Sentirse parte de algo es una necesidad humana, como ya indicó Maslow (1943) en su pirámide de las necesidades básicas. Si bien es cierto que la necesidad de pertenecer varía de unas personas a otras, resulta lógico pensar que las personas se sienten mejor en aquellos contextos en los que se son aceptados, valorados e incluidos (Goodenow, 1993). Los centros educativos no siempre han sido ese lugar para nuestros estudiantes, más aún a medida que los cursos avanzan y comienza el desapego con los docentes, la excesiva centralización en el conocimiento en detrimento de los sentimientos y, también, cuestiones inherentes a una etapa de por sí compleja, la adolescencia. La educación secundaria es el escenario de estas cuestiones recientemente mencionadas, pero también de otras todavía más acuciantes como el fracaso y el abandono escolar.

En cualquier contexto de aprendizaje, además de asegurarnos de que todo el alumnado adquiere conocimientos, es importante que crucemos la barrera de los sentimientos, es decir, saber cómo se sienten los estudiantes. Diversas investigaciones señalan la importancia de desarrollar buenos sentimientos de pertenencia escolar (Finn, 1989; Osterman, 2000), ya que son cruciales en la formación de la comunidad escolar, así como en el fortalecimiento de la motivación, rendimiento, autoestima, evitación de conductas disruptivas o consumo de sustancias, entre otras (Battistich, Solomon, Watson y Schaps, 1997; Catalano et al., 2004; Klem y Connell, 2004).

En este trabajo se presenta una investigación de corte cualitativo y participativo cuyo objetivo es conocer qué obstáculos y qué apoyos se encuentran los estudiantes de educación secundaria a sus sentimientos de pertenencia con su centro educativo a través de un estudio de caso. Para ello, se realizan entrevistas a nueve estudiantes del 3º curso de educación secundaria de un centro educativo público de la ciudad de Pontevedra; posteriormente, a través de fotovoz, treinta y nueve estudiantes del mismo centro captan esas barreras y ayudas en forma de imagen y, finalmente, debaten junto a docentes y familias estas cuestiones en un grupo de discusión.

Los resultados muestran que los estudiantes se sienten bien en el centro, mostrando unos sentimientos de vinculación con su institución apropiados. En este sentido, señalan como apoyos más relevantes el establecimiento de amistades en el centro, una relación cercana con sus docentes, el buen ambiente en las clases o las posibilidades de participar en actividades en el centro, entre otras. No obstante, también señalan obstáculos o barreras que podrían cambiarse para mejorar sus sentimientos, tales como la mejora de los recursos e instalaciones o el incremento del trabajo grupal y por proyectos.

En conclusión, es preciso escuchar de primera mano las voces de los actores principales de la educación con motivo de establecer mejoras que favorezcan la equidad y la inclusión de todo el alumnado.

PALABRAS CLAVE

DISCUSIÓN, ENSEÑANZA SECUNDARIA, ENTREVISTA, FOTOGRAFÍA, SENTIMIENTO